

**CULTURA DE PAZ EN LOS CONTEXTOS UNIVERSITARIOS
CULTURE OF PEACE IN UNIVERSITY CONTEXTS****Carmen Ortiz**

carmensofia2905@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-5813-5525>**Recepción: 29-08-2023****Aprobación: 19-01-2024****RESUMEN**

El desarrollo de los pueblos en la actualidad, se destaca como uno de los eventos donde se demanda una constante interacción humana, en el que se asume desde tiempos inmemoriales, para tal fin, es pertinente que se vislumbre la administración de acciones inherentes a una cultura de paz, aspecto ineludible en la sociedad. Uno de los escenarios organizacionales donde se demanda dicha cultura de manera latente son las instituciones educativas universitarias, dado que en éstas convergen diversidad de sujetos, y en algunos casos pueden presentarse situaciones adversas, de allí que el propósito del presente artículo sea el de comprender los postulados conceptuales de la cultura de paz en los contextos universitarios, para ello, se adelantó una investigación de carácter documental, centrada en la revisión de los aportes de diferentes autores connotados en esta temática. Como conclusión se establece que la cultura de paz es uno de los aspectos necesarios a tomar en consideración en las instituciones universitarias, por tanto, se reconoce su valor para las comunidades académicas de este nivel formativo.

Palabras Clave: cultura de paz, contextos universitarios, formación.

ABSTRACT

The development of people today stands out as one of the events where constant human interaction is demanded, which has been assumed since time immemorial, for this purpose, it is pertinent that the administration of actions inherent to a culture be seen. of peace, an unavoidable aspect in society. One of the organizational settings where this culture is latently demanded are university educational institutions, given that a diversity of subjects converge in them, and in some cases adverse situations may arise, hence the purpose of this article is to understand the conceptual postulates of the culture of peace in university contexts, for this, a documentary research was carried out, focused on the review of the contributions of different authors known in this topic. In conclusion, it is established that the culture of peace is one of the necessary aspects to take into consideration in university institutions, therefore, its value is recognized for academic communities at this educational level.

Keywords: culture of peace, university contexts, training

INTRODUCCIÓN

Los diferentes eventos históricos por los que han pasado los seres humanos, han demostrado la importancia de interactuar socialmente como forma de alcanzar el desarrollo y satisfacer las necesidades de los individuos. De tal manera, “que en el proceso de desarrollo del ser humano las personas cumplen un rol activo, influenciados por el entorno socio histórico cultural donde se desenvuelven y mediante la interacción social se va construyendo el conocimiento y el aprendizaje” (Córdoba, 2021).

De igual forma, uno de los aspectos presentes en esta dinámica, es la de vivir en paz, la cual se constituye como un aspecto inherente a un equilibrio comunicacional, tales como el social, cultural, intelectual, entre otros. Al respecto, el Diccionario de la lengua española (Real Academia Española, 2014) la define como una “situación en la que no existe lucha armada en un país o entre países”, y/o como, “relación de armonía entre las

personas, sin enfrentamientos ni conflictos”, por lo tanto, es la paz uno de los medios para alcanzar la armonía entre los sujetos, evitar los conflictos y generar desarrollo entre las poblaciones.

En este marco de referencia, es pertinente considerar que la paz por ser un hecho concreto requiere de los procesos culturales que aprecien la representación de un contexto ideal. En efecto, la cultura de paz permite reconocer el respeto por la vida, enfocado en el logro de los derechos humanos y rechazando la violencia. Dicho particular, refiere la necesidad de un bienestar de los sujetos de acuerdo con la cooperación, por medio del diálogo como base para la evolución integral del ser.

Por consiguiente, consolidar una cultura de paz es una de las situaciones en el cual se requiere el compromiso y la voluntad de las personas, es por eso, que se tiene como fundamento la justicia y equidad social; se trata de cumplir con los deberes y derechos para vivir de una manera adecuada en un marco de solidaridad. Por este particular, la

cultura de paz es uno de los procesos que permite el mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Tal es el caso de Colombia, un país que ha sufrido los embates de la violencia durante años. Al respecto, el ministerio de relaciones exteriores de Colombia (2022) estableció que “la violencia en Colombia es un fenómeno de décadas cuya eliminación demanda de esfuerzos de largo aliento” (p. 27). Por lo tanto, en tiempos de postconflicto se reconoce la necesidad de construir una cultura de paz y ejecutar acciones en las que los ciudadanos luchen por lograr constituir una mejor sociedad constantemente y mejorar sus condiciones sociales.

Del mismo modo, Echeita (2008) considera que para lograr lo anterior, se requiere “la aspiración de promover unas condiciones sociales igualitarias en las que todo el mundo pueda sentirse incluido, tomando en consideración y valorado en sus grupos de referencia” (p. 20). Por consiguiente, se hace evidente la necesidad que tienen los pueblos de gestionar acciones que permitan

generar una cultura de paz, en un marco de igualdad social y equidad, donde se destaque el acceso a los deberes y derechos de todos los ciudadanos, sin exclusión de ningún tipo.

Desde esta perspectiva, es importante considerar la presencia de la cultura de paz en los espacios universitarios, donde convergen una serie de estudiantes y demás actores educativos que provienen de diversos lugares, conllevando a que exista una confluencia cultural, donde se determinen procesos en los que se requiere de la armonía en las relaciones humanas de manera adecuada. Es evidente que los estudiantes universitarios asisten a sus instituciones con la finalidad de consolidarse como profesionales, lo que hace que aparezca en algunos casos el individualismo y la poca solidaridad entre compañeros.

Es la universidad la casa que vence las sombras, y como tal, debe ser resignificada para que se genere una cultura de paz, donde se destaque la importancia de procesos relacionados con la alteridad y la

comprensión del otro en todos los sentidos. La idea es que las personas valoren la importancia que posee dicha cultura y como tal la pongan en práctica en los contextos universitarios, fomentando una asertiva comunicación y sanas relaciones humanas, para que se conciba la necesidad de una institución que capacite profesionales en los principios de igualdad y equidad social.

En consecuencia, se asume una revisión documental acerca de los diferentes aspectos que se presentan en la realidad universitaria enfocada a una cultura de paz. Por lo tanto, este artículo tiene como finalidad comprender los postulados conceptuales de la cultura de paz en los contextos universitarios; para ello, se presenta un desarrollo argumental en el que se expresa diferentes postulados que definen el objeto de estudio, y como tal, se reconoce un proceso con el que se favorece la constitución humana, desde acciones en las que se manifiesta un engranaje en la formación de profesionales, en atención a una óptica humanística que

les permita comprender la cultura de paz como fundamento integral del ser.

DESARROLLO ARGUMENTATIVO

La dinámica actual del ser humano orienta una reflexión sobre diferentes acciones en las cuales se enfrenta la persona, no solo desde su constitución personal, sino también en la interacción con los demás en los diferentes contextos de actuación. Tras este particular, uno de los eventos que en el caso de Colombia llama poderosamente la atención es la cultura de paz, dado que ha sido un país signado por la guerra, que trajo como consecuencia el narcotráfico y otras situaciones de naturaleza ilícita que puso a la población en un escenario poco favorable, de allí la importancia de abordar la cultura de paz como uno de los medios para configurar una sociedad que promueva la valoración de todos por igual.

Tras estas aseveraciones, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (1999, citado en Cornelio, E.,

2019), plantea “una cultura de paz por medio de la educación, el desarrollo económico y social sostenible, participación democrática, la comprensión, tolerancia, y solidaridad, la paz y seguridad internacional” (p. 20). Es decir, la educación es el medio adecuado para que los pueblos evolucionen, y en el que prevalece la atención a una cultura de paz, como una de las situaciones enmarcadas en acciones que fortalecen al ser humano en su realidad sociocultural.

La cultura de paz no solo trata de interrelación humana, sino que es un aspecto presente en las diferentes dimensiones sociales, donde se muestra su incidencia en lo económico y lo social, tomando en cuenta una naturaleza sostenible y reconociendo la necesidad de aprovechar todos los aspectos presentes en la realidad. De tal modo, que se logró beneficios para todos en una sociedad, donde prevalezca la equidad por medio de una interacción cotidiana, entendiendo que se requiere una formación pertinente para tal fin.

De la misma manera, la cultura de paz hace énfasis en promover una

participación democrática, en igualdad de condiciones y donde exista un proceso en el que la intervención de los diferentes actores reconozca los derechos y deberes de todos por igual. Rojas (2018) sostiene que “la educación para la paz no puede ser otro que el participar en la formación de una ciudadanía dispuesta a abordar responsablemente los cambios estructurales que el mundo necesita, en lo político y en lo económico” (p. 3). Por ende, los contextos universitarios generalmente, son espacios para la discusión y la convergencia de ideas, conllevando a un nuevo horizonte democrático y consolidando una cultura de paz.

Del mismo modo, mediante la interacción y las relaciones sociales que se lleva a cabo en los contextos universitarios, se destaca la comprensión y el respeto en la diversidad de pensamiento, como factor que propicia una cultura de paz. De acuerdo con lo anterior, en la universidad convergen una serie de situaciones y escenarios propios de cómo relacionarse entre las personas,

en el que es importante comprender las ideas, el actuar del otro y sus opiniones. Es así como se puede lograr un espacio que se ponga de manifiesto la tolerancia entre los estudiantes y demás individuos que interaccionan en el contexto universitario.

Por su parte, ser solidarios y tolerantes entre personas representan retos relacionados con la promoción de una cultura de paz en las universidades, puesto que se reconoce como la capacidad del sujeto en el que se evidencia un proceso mutuo, donde algunos estudiantes son más aventajados que otros en ciertas cátedras, por referir un ejemplo. Por lo tanto, es necesario que se reconozca la necesidad del otro como parte de los procesos de paz que deben estar implícitos en el actuar de las personas que hacen vida activa en la universidad, por lo que éste es el escenario organizacional propicio para formar a los estudiantes en una cultura de paz. Sobre ello, Vargas y Sanoja (2019) expresan que esto:

“Presupone se debe preparar a los jóvenes a manejar situaciones inciertas y difíciles, también para la autonomía y las responsabilidades individuales con el objeto de trabajar por una sociedad más justa, pacífica y democrática; construyendo de este modo una cultura de paz, desarrollando la capacidad de reconocer y aceptar la diversidad de los individuos, los géneros, los pueblos y las culturas, y desarrollar la capacidad de cooperar con los demás; aprender a resolver los conflictos con métodos no violentos”. (p. 10)

En virtud de lo anterior, es preciso reconocer que la cultura de paz es uno de los medios con los que se fortalece la capacidad de decisión en los jóvenes, y de enfrentar los diferentes retos que se presentan en la sociedad de una manera adecuada. Es importante reconocer que dentro de la universidad ocurren situaciones inciertas y difíciles para los estudiantes, por lo cual si se cuenta con una cultura de paz arraigada en el seno de los actores universitarios se podrán enfrentar las disociaciones que

afectan la paz en el recinto educativo, atendiendo estas consideraciones que reflejan el interés de todos por tener una universidad libre de conflictos y enfrentamientos que puedan perturbar la estabilidad socioeducativa y cultural de estos centros de estudio.

Históricamente, la universidad se ha mostrado como una institución autónoma, propiciando oportunidades para promover una cultura de paz, dado que la libertad es uno de los postulados que sustenta lo anterior. En los entornos universitarios se reconoce la posibilidad de desarrollar esta cultura, orientada hacia mecanismos que aporten a una formación profesional, al crear situaciones que dinamicen el desempeño del estudiante, logrando así un equilibrio con el que incida, de manera favorable, en la formación integral de éstos.

Asimismo, se destaca la necesidad de que los miembros de la población universitaria asuman las responsabilidades desde una perspectiva individual, cada sujeto posee situaciones propias que pueden aportar para el desarrollo de la

sociedad. En este sentido, Barros *et al.* (2020) reconoce que “para construir cultura de paz es indispensable promover entre las personas la educación, la responsabilidad social, el diálogo, la reflexión, y resolución no violenta de conflictos” (p. 288). Por lo tanto, al considerar esta responsabilidad se logra impactar de manera directa en la sociedad, comprendiendo situaciones propias en las que se reconoce el valor de acciones inherentes a la mejora de las condiciones socioeconómicas de los pueblos y hacia la concreción de una universidad más justa y humana.

Debe señalarse, que la universidad también es uno de los espacios donde se pueden promover acciones pacíficas, si bien en algunas oportunidades se evidencia presencia de grupos que irrumpen la paz, se requiere negociar con estos y llegar a situaciones donde se les escuchen sus ideas e identificar el porqué de su disgusto. Ésta es la esencia para alcanzar acciones democráticas requeridas; aunque en algunos casos prevalezca el conflicto lo que se busca es demostrar un proceso con el cual

se reflejen intereses orientados a construir una cultura de paz, en un entorno universitario más justo y democrático.

Lo anterior permite asumir como norte una cultura de paz, a fin de valorar y reconocer la diversidad de los individuos, dado que en la universidad se presentan estudiantes de diferentes índole, en las que se debe registrar la inclusión de todos, donde se demuestre que cada una de las personas es importante y que, como tal, se destacan en función de sus propias habilidades y talentos personales. Por lo tanto, la combinación de todas estas culturas en cuanto a conductas y acciones personales, genera en la universidad un espacio multidisciplinario en el que se favorece la interacción a nivel grupal, donde cada persona es de suma importancia porque aporta, desde su saber, un nuevo componente social.

En la actualidad, se presenta una diversidad cultural a causa de la existencia de minorías sociales en cuanto a género, y de las comunidades de donde provienen los

estudiantes. Son estas particularidades que hacen emerger la capacidad de cooperación entre todos los individuos, pero también del cuerpo docente, donde se favorece la atención a esa diversidad y anhelada cultura de paz, logrando resolver conflictos por medio de situaciones que eviten la violencia en los espacios universitarios. En este orden de ideas, es pertinente hacer mención a lo declarado por Jaramillo *et. al.* (2021), quien expone que:

“La cultura de paz consiste en una serie de valores, actitudes y comportamientos, que rechazan la violencia y previenen los conflictos, tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación entre las personas, los grupos y las naciones”. (p. 222)

En la cultura de paz es importante centrar la atención en los valores, es decir, se requiere de la axiología como sustento filosófico, para que se pongan en práctica

situaciones en las que convergen acciones tanto a nivel moral y social. Asimismo, estas conductas se deben enfocar desde la honestidad, responsabilidad, alteridad, entre otros, y que son esenciales para el desarrollo humano y para la promoción de la cultura de paz. Los valores son un tema complejo, debido a su alteración constante en la sociedad, por lo tanto, en la universidad se debe tomar en cuenta una formación axiológica que apunte de manera precisa hacia el mejoramiento de la calidad de vida de las personas.

También, es importante que en la búsqueda de una cultura de paz se desarrolle una actitud pacífica y preventiva frente a los conflictos presentes en la realidad universitaria, dado que son las personas quienes desde la acción y la reflexión evitan los conflictos, poniendo en evidencia comportamientos que sean adecuados a las expectativas del entorno, que sean equilibrados y se tome en cuenta una comunicación asertiva, enfocada en la comprensión de las ideas del otro, con una actuación que permita a los jóvenes

mostrarse como sujetos que les interesa relacionarse en un espacio libre de conflictos.

Por lo anterior, se debe rechazar la violencia en los contextos universitarios, es decir, las personas en la sociedad colombiana están agotadas de tener que enfrentarse a un escenario violento. Por ello, es necesario consolidar una cultura en la cual se eviten los conflictos, orientada hacia determinaciones donde se logre entender que las diferencias tanto a nivel personal como grupal existen, pero que de su adopción asertiva depende en gran medida que se constituya una universidad libre de violencia, en atención a lograr un comportamiento adecuado a las demandas del entorno.

Es por ello, que la violencia es inadecuada para el desarrollo de los pueblos. Debe entenderse que cada uno de los problemas, que a nivel grupal se presentan, tiene una solución, la cual se puede alcanzar por medio del diálogo, en el que se expongan las diferencias de opiniones y con atención en ello se entienda el valor de las mismas en la universidad.

Por este motivo, una cultura de paz requiere adoptar la negociación, como uno de los aspectos con los que se reconoce las potencialidades de todos por igual para un desempeño apropiado en sociedad.

En este mismo orden de ideas, se evidencia cómo los derechos humanos son uno de los aspectos en los cuales se practica el respeto, donde se de apertura a la inclusión como uno de los procesos inherentes a la formación universitaria. Es por eso que se debe reconocer la convergencia de diferentes actores, por tanto, la cultura de paz es uno de los fundamentos propicios para el desarrollo humano, enfocado hacia la construcción de un escenario en el que prevalezca la atención del otro, la capacidad de desarrollar el interés por lo que le sucede a los demás y el porqué de sus actuaciones. En este entendido, es la cultura de paz uno de los procesos con los que se valora la actuación del ser humano; sobre ello Jaimes (2010) refiere que es importante:

“Promover una cultura de paz por medio de la educación mediante la revisión de los planes de estudio para promover valores, actitudes y comportamientos que propicien la cultura de paz, como la solución pacífica de los conflictos, el diálogo, la búsqueda de consensos y la no violencia. Este nuevo planteamiento de la educación también debería orientarse hacia las otras metas”. (p.65)

Por lo anterior, es pertinente enfatizar que la educación es uno de los medios para consolidar una cultura de paz, porque mediante ésta se constituyen valores y se empoderan a las personas de herramientas necesarias para resolver los conflictos. La misma, lamentablemente, no es asumida de manera efectiva, sino que, por el contrario, debido a la constante preocupación por resolver situaciones intelectuales, se dejan de lado aspectos que afectan el escaso conocimiento que se tiene acerca de los valores implícitos en la cultura de paz.

En efecto, se requiere constituir un ambiente adecuado que caracterice los contextos universitarios, porque mediante ésta se puede alcanzar el mejoramiento de los conflictos. Es decir, se configura una realidad en la que se constituye una perspectiva que emplea el diálogo como uno de los medios en los que se expresa el desarrollo de competencias para interactuar con los demás, evitando la violencia, porque con esta se consideran procesos que fortalece el aprendizaje del ser humano implícito en la formación educativa desde procesos en los que la sociedad demanda necesidades.

La cultura de paz se expresa como uno de los elementos donde es posible manifestar el interés por atender los conflictos que se presentan en la realidad, específicamente en el aula de clases. No obstante, se requiere de la cooperación entre estudiantes y de los demás actores educativos, porque a partir de los mismos se expresa una realidad mediada por el consenso en la toma de decisiones, para generar un escenario donde se consoliden

relaciones humanas que promociónen la cultura de paz.

En consecuencia, la cultura de paz es una estructura discursiva que interrelaciona diferentes situaciones, desde las cuales se presentan las capacidades humanas para trabajar de manera efectiva en la superación de barreras, con el propósito de generar la tolerancia hacia diferentes aspectos presentes en la realidad. En fin, se asumen las consideraciones sobre la cultura de paz, demandando estrategias con las cuales se alcance la resolución de problemas y se obtenga el interés por las ideas de los demás, en un marco de tolerancia, respeto y alteridad.

POSTURA CONCLUSIVA

La cultura de paz posee diversos postulados teóricos en los que se desarrolla el rol de las instituciones educativas, específicamente de las universidades, con las cuales se podrá lograr la adopción de valores sociales y morales, orientados hacia la solidaridad, como uno de los aspectos pedagógicos en los que se solidificará

la educación de los individuos. Es importante la formación intelectual, sin embargo, es de fundamental importancia asumir el reto de considerar la cultura de paz como un elemento esencial para vivir en armonía. Por este motivo, es pertinente reflexionar desde la solidaridad y la cooperación, para alcanzar un desarrollo integral del estudiante quien, desde su profesión, contará con las herramientas fundamentales para la resolución de conflictos.

La cultura de paz implica la relación de valores, actitudes y comportamientos que, en conjunto, atenderá la mejora o evitará los estados de violencia de una manera adecuada; por este motivo, en la formación universitaria se destaca el interés por desarrollar una cultura de paz, con la cual se prevengan los conflictos y se promueva un escenario proactivo en función de la resolución de los mismos, por medio del diálogo,

y así comprender que mediante la negociación se alcanzará el entendimiento y la comprensión de todo lo que sucede en la realidad, en virtud de lograr que ésta se convierta en una forma más humana para vivir en paz.

Finalmente, se considera la necesidad de que en los entornos universitarios se constituya una realidad donde no exista la violencia, para que se procure un ambiente amparado en valores de libertad, solidaridad, así como de armonía, porque en la medida en que estos elementos sean atendidos, en esa misma medida los estudiantes podrán expresar patrones de conductas y acciones que redunden en la mejora de su realidad, en función de configurar un futuro mejor, orientado hacia la consolidación de una cultura que atienda las demandas del entorno.

REFERENCIAS

- Barros, D. Lastre, G. García, E. y Ruiz, L. (2020). **Cultura de Paz y Formación Ciudadana Como Bases de la Educación en Colombia**. Revista internacional de Filosofía y Teoría Social. Maracaibo, Venezuela. Disponible: <https://doi.org/10.5281/zenodo.4278369>
- Córdoba, E. (2021). **Interacción Social; A Partir de la Crisis Sanitaria por el COVID-19**. Disponible: <https://repository.ucc.edu.co/bitstreams/6c47a614-df35-4ce3-bf4b-58bb37a0566e/download>
- Cornelio, E. (2019). **Bases Fundamentales de la Cultura de Paz. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco**. México. Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7989889.pdf>
- Echeita, G. (2008). **Inclusión y Exclusión Educativa. Voz y Quebranto**. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/551/55160202.pdf>
- Jaimes, F. (2010), **Mínimas Capacidades Culturales a Desarrollar en un Mundo Globalizado**, Editorial Lulú.
- Jaramillo, B., Pérez, L., y Gómez, M. (2021). **La Paz en la Diversidad: Análisis Sobre la Inclusión a la Inversa en Contextos Educativos**. Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 12(1), pp. 219-237. Disponible: <https://doi.org/10.21501/22161201.3334>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. (2022). **Observaciones al Documento: “Violencia Territorial en Colombia: Recomendaciones para el Nuevo Gobierno”**. Disponible: <https://www.ohchr.org/sites/default/files/2022-07/Comentarios-Informe-OACNUDH-Violencia-Colombia-Recomendaciones-Proximo-Gobierno.pdf>
- Real Academia Española. (2014). **Diccionario de la Lengua Española**. Documento en Línea. Disponible: <https://dle.rae.es> [Fecha de la consulta: 23 de enero de 2023].
- Rojas, E. (2018). **La Cultura de Paz y su Importancia en el Proceso de Formación Ciudadana en el Contexto Educativo Colombiano**. VARONA, núm. 02, Esp. Universidad Pedagógica Enrique José Varona, Cuba. Disponible: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360672109020>
- Vargas, A y Sanoja, L. (2019). **La Cultura de los Valores en Latinoamérica**. Perú. Editorial Valle Verde.